

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Municipios de Bello, Medellín y La Ceja**

Claudia Patricia Torres

Dana Estefanía Mejía Gómez

Ferney Álvarez López

Johnatan Deivy Duran Cespedes

María Isabel Villa Díaz

Asesora

Liliana Silvera

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El presente trabajo desarrolla un análisis psicosocial integral sobre los efectos de la violencia sociopolítica en Colombia, tomando como referencia dos escenarios emblemáticos: las narrativas del exilio forzado y el caso de Bojayá. A partir de testimonios, producciones audiovisuales, referentes teóricos y ejercicios metodológicos del diplomado, se examinan emergentes psicosociales como el trauma colectivo, la afectación del proyecto vital, la ruptura del territorio simbólico, el quiebre del tejido comunitario y los procesos de reconstrucción identitaria. El enfoque narrativo permite comprender cómo las víctimas elaboran sentido frente al dolor mediante la memoria, la palabra y prácticas culturales que actúan como mecanismos de resistencia y restauración emocional. Asimismo, el análisis incorpora la formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas que orientan la lectura relacional de las experiencias de violencia y aportan herramientas para la intervención psicosocial contextualizada. En el caso de Bojayá, se diseñan estrategias de acompañamiento centradas en la reconstrucción narrativa, el fortalecimiento comunitario y el empoderamiento educativo, con fundamento en la psicología comunitaria, la memoria histórica y los procesos de resiliencia cultural. Finalmente, la metodología de Foto Voz permitió reconocer la dimensión simbólica de la violencia y del territorio, fortaleciendo la sensibilidad al conflicto, la observación crítica y la comprensión del rol transformador que poseen las imágenes en la lectura e intervención de contextos marcados por el dolor.

Palabras clave: Violencia sociopolítica, Enfoque psicosocial, Exilio, Memoria histórica, Intervención comunitaria.

Abstract

This paper presents a comprehensive psychosocial analysis of the impacts of sociopolitical violence in Colombia, drawing on two emblematic contexts: narratives of forced exile and the Bojayá massacre. Using testimonies, audiovisual materials, theoretical perspectives, and methodological exercises from the diploma course, the study examines key psychosocial emergents such as collective trauma, disruption of life trajectories, loss of symbolic territory, weakening of community bonds, and processes of identity reconstruction. The narrative approach provides a framework for understanding how victims create meaning from suffering through memory, storytelling, and cultural practices that function as mechanisms of resistance and emotional restoration. The analysis also integrates the formulation of circular, reflective, and strategic questions that support a relational understanding of violence and offer tools for context-sensitive psychosocial intervention. For the Bojayá case, intervention strategies focused on narrative reconstruction, community strengthening, and educational empowerment are proposed, grounded in community psychology, historical memory, and cultural resilience. Additionally, the use of the Photo Voice methodology illuminated the symbolic and territorial dimensions of violence, enhancing conflict sensitivity, critical observation, and awareness of the transformative role of images in understanding and intervening in affected communities.

Keywords: Sociopolitical violence, Psychosocial approach, Exile, Historical memory, Community intervention.

Tabla de Contenido

Análisis del Relato	7
Caso Seleccionado	7
Análisis y Presentación de la Resolución	16
Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico	16
Impactos desde lo Bio-Psico-Socio-Cultural	17
Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Transformación.....	18
Estrategias Psicosociales para la Intervención Comunitaria.....	19
Estrategia, Cantar para la Memoria	19
Estrategia, Tejiendo mi Comunidad	21
Estrategia, Reparación con Memoria Viva	23
Informe Reflexivo y Analítico	26
Conclusiones	30
Referencias Bibliográficas	31
Apéndice	34

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas</i>	11
Tabla 2 <i>Indicadores de Evaluación – Cantar para la Memoria</i>	20
Tabla 3 <i>Indicadores de Evaluación -Tejiendo mi Comunidad</i>	22
Tabla 4 <i>Indicadores de Evaluación – Reparación con Memoria Viva</i>	24

Lista de Apéndice

Apéndice A Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia Realizada en la Etapa 3 del Diplomado.....	34
Apéndice B Diplomado Video Magazine Foto Voz	34

Análisis del Relato

Caso Seleccionado

Comisión de la verdad. (2023, 30 de enero). Serie "Anímate a la verdad". Capítulo 2: Exilio. La Colombia fuera de Colombia.

El capítulo 2, Exilio. La Colombia fuera de Colombia, constituye un ejercicio profundo de memoria colectiva y reparación simbólica. A través de una narrativa tejida con testimonios cargados de dolor, pérdida y resiliencia, se visibilizan las voces de quienes debieron abandonar su país como consecuencia directa del conflicto armado. Este relato nos invita a comprender que el exilio no se limita a un desplazamiento geográfico, sino que representa una fractura multidimensional en la vida de las personas: una ruptura emocional, social, cultural y política, que desestructura la identidad y la pertenencia. Los cinco casos presentados permiten una conexión íntima con el sentir del exilio forzado, considerado por la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) como una segunda victimización. Frases como "me arrestaron, me violaron" o "es como si me hubieran arrancado toda mi vida" evidencian la crudeza del desarraigo y el carácter estructural de la violencia. Sin embargo, en medio del trauma, emergen elementos resilientes: "Aquí me casé" o "mi guitarra y esa canción me hacen sentir que todavía estoy allá" muestran la capacidad de reconstruir vínculos, adaptarse y mantener puentes con la identidad perdida.

Desde el análisis del discurso en psicología social, tal como lo plantea Ito (2022), se identifican tres dimensiones clave en las narrativas del exilio. La primera es el posicionamiento subjetivo: los protagonistas se narran como víctimas (vulnerabilidad), sobrevivientes (adaptación y reconstrucción) y agentes de cambio (acción política y cultural). La segunda dimensión son las estructuras de poder, donde la invisibilización histórica de estas historias refleja exclusión sistemática; narrar se convierte en justicia simbólica. La tercera dimensión es la reconstrucción

de significados, en la que el tránsito del silencio a la denuncia transforma el sufrimiento en resistencia, volviendo la narrativa una herramienta de transformación social.

El video de Minota (2019) sobre modelos de intervención en Psicología Comunitaria complementa este análisis al destacar tres enfoques aplicables al exilio. El modelo ecológico subraya que el exilio afecta al individuo, la familia, la comunidad y el entorno político simultáneamente, demandando una intervención multiescalar. El modelo de empoderamiento promueve que los exiliados recuperen agencia, evidente en quienes reconstruyen su vida en el país de acogida. Finalmente, el modelo de desarrollo comunitario impulsa la organización colectiva, la memoria y la denuncia, como los espacios de encuentro promovidos por la JEP.

El enfoque psicosocial y narrativo, tal como lo plantea White (2016), permite que cada testimonio se convierte en un espacio de reconstrucción del yo. En este proceso, las narraciones no solo denuncian las violencias estructurales que han marcado la vida de las víctimas, sino que también ponen en evidencia su capacidad para reapropiarse de la propia historia y devolverle agencia y dignidad. La palabra, en este sentido, se transforma en herramienta terapéutica y política: permite resignificar el dolor, reafirmar la identidad y abrir caminos hacia la reparación simbólica y la resistencia social.

La lectura grupal identificó varios emergentes psicosociales que estructuran la experiencia del exilio como fenómeno complejo. Siguiendo a Fabris (2012), los emergentes psicosociales son configuraciones simbólicas que revelan cómo las personas elaboran subjetivamente las condiciones históricas y estructurales de su existencia. Los más notables incluyen la pérdida del arraigo y del territorio simbólico, un duelo permanente que reconfigura la identidad en el "no-lugar" (Augé, 1993); el quiebre identitario, provocando una crisis al reconstruirse en contextos ajenos, donde sus competencias, su idioma y sus recuerdos parecen

desfasados; el silenciamiento institucional, prolongando la victimización de los exiliados al ser invisibilizados por el Estado y por las narrativas hegemónicas del conflicto; la reorganización emocional y social a través de estrategias adaptativas, solidaridad, arte, organización comunitaria, que funcionan como formas de resistencia psicosocial; y por último se cita la búsqueda de justicia y verdad, donde el deseo de ser escuchados y reconocidos se convierte en una fuerza que impulsa la acción colectiva y la preservación de la memoria.

Estos emergentes evidencian que el exilio no solo afecta lo individual, sino que trastoca profundamente los tejidos sociales y culturales de una nación. Su comprensión exige un abordaje integral, donde la dimensión emocional se articule con las estructuras históricas de exclusión y violencia.

Un eje central desde el posicionamiento, es el tránsito narrativo del ser víctima al ser sobreviviente. Aunque las primeras narraciones se enfocan en la pérdida "me lo quitaron todo", conforme avanzan los relatos, se evidencia una reapropiación discursiva. Este tránsito, según White (2016), implica la emergencia de "historias alternativas" que desafían los relatos dominantes del trauma. Ser sobreviviente significa narrar el sufrimiento sin quedar atrapado en él, integrando la herida como parte de la identidad, pero sin que esta la defina por completo. La voz narrativa aquí adquiere una función terapéutica y política: hablar alivia, repara, denuncia y transforma, afirmando la dignidad humana como valor inquebrantable.

Los relatos también muestran que la violencia es una experiencia encarnada y existencial que fractura la biografía. Sin embargo, al narrar sus historias, los protagonistas transforman la violencia en un acto de producción simbólica, dejando de ser objetos del daño para convertirse en sujetos de palabra (Vásquez, 2010). Así, la violencia se redefine como aquello que impulsa la búsqueda de justicia, reparación y no repetición.

En este proceso emergen múltiples recursos de afrontamiento que sostienen la vida y la identidad en medio del desarraigo. El arte, a través de la música, la escritura o la pintura, se convierte en mediador simbólico y medio terapéutico. La narración del trauma permite elaborar emocionalmente la experiencia y prevenir la cronificación del sufrimiento (Echeburúa, 2007). La familia actúa como red protectora y fuente de sentido. La solidaridad comunitaria entre exiliados fortalece el sentido de pertenencia y la organización colectiva. Finalmente, la espiritualidad y el propósito vital, expresados en la fe y el compromiso ético, funcionan como motores internos de resiliencia.

Estos recursos, interconectados, muestran que el afrontamiento no es un proceso aislado, sino una dinámica ecológica entre lo individual, lo familiar y lo comunitario. La resiliencia, entendida como resistencia ética y social (Vera et al., 2006), se manifiesta en la capacidad de mantener la memoria, reconstruir la identidad y crear comunidad en la distancia. La música se convierte en puente entre pasado y presente; la solidaridad, en espacio de cuidado colectivo; y la denuncia pública, en forma de reparación simbólica.

El exilio es una experiencia de violencia prolongada, pero también un escenario de reconstrucción subjetiva y social. El ejercicio narrativo de la Comisión de la Verdad se convierte en un proceso de reparación que recuerda que la identidad puede recomponerse en la distancia y que el lenguaje es una herramienta de emancipación. La narración fortalece la agencia y transforma el dolor en esperanza, aportando a la construcción de paz y al cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible 16 (ODS 16), vinculado con la paz, la justicia y las instituciones sólidas.

Tabla 1*Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas*

Tipo de Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
Circulares	¿Cómo percibe que la experiencia del exilio ha transformado la forma en que su familia se relaciona y mantiene los lazos afectivos, tanto con Colombia como entre ustedes en el país de acogida?	Nos permite comprender la dinámica relacional y los cambios en los vínculos familiares tras la migración forzada. Desde una mirada sistémica, busca identificar los efectos del trauma colectivo en las interacciones familiares y los mecanismos de reconstrucción afectiva (White, 2016).
	¿Desde su percepción, ¿de qué manera las redes de apoyo, la música o las tradiciones culturales de los exiliados influyen en el proceso de reconstrucción emocional y en la preservación de la identidad nacional fuera de Colombia?	Las prácticas culturales y las redes sociales son recursos psicosociales fundamentales para el afrontamiento: sostienen la identidad, proveen contención emocional y facilitan la reconstrucción de sentido. Preguntar por estos elementos ayuda a visibilizar mecanismos comunitarios de resiliencia (p. ej. redes de apoyo, arte, rituales), y cómo éstos mitigan el duelo migratorio y mantienen vínculos simbólicos con el territorio de origen.
	¿Cómo imagina que su comunidad de origen lo	Invita a reflexionar sobre la conexión simbólica con el territorio perdido, promoviendo la resignificación de la

Tipo de Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
	recuerda o habla de usted hoy?	<p>identidad social y colectiva. Y para las situaciones de exilio, el sentido de pertenencia se fragmenta; esta pregunta abre la posibilidad de reconstruir narrativamente ese vínculo desde la distancia. White (2016) plantea que las narrativas permiten a las personas reconstruir los vínculos con su historia y comunidad, favoreciendo la recuperación del sentido de identidad tras experiencias de trauma o desarraigo.</p>
Reflexivas	¿Qué significado tiene hoy para usted la palabra “hogar” después de haber vivido el exilio?	<p>Propicia una reflexión sobre la identidad, el sentido de pertenencia y la reconstrucción simbólica del territorio. Explorando los procesos subjetivos de adaptación y resignificación del espacio vivido (Augé, 1993).</p>
	Si pudiera hablar con la persona que era antes de exiliarse, ¿qué le contaría sobre su proceso de aprendizaje?	<p>Invita al entrevistado a una reflexión temporal que potencia el autoconocimiento y el reconocimiento del propio proceso de resiliencia y propicia una narrativa de continuidad vital, clave para superar la fragmentación del yo generada por la experiencia de violencia y desplazamiento. Echeburúa (2007) resalta la importancia de</p>

Tipo de Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
		la elaboración reflexiva del trauma para integrar la experiencia vivida y recuperar la coherencia de la identidad personal.
	¿Qué pasatiempos o intereses formaban parte importante de tu vida antes del conflicto, y cómo podrías volver a integrarlos en tu rutina actual?	A través de la exploración de metas personales, se busca trazar un camino claro hacia la recuperación emocional, facilitando un marco estructurado para el trabajo terapéutico. En este sentido, la teoría de la autorregulación propuesta por Kuhl (1987), citado por Stover et al. (2007, p. 106), resulta especialmente pertinente, ya que analiza cómo las personas transforman sus intenciones en acciones concretas mediante procesos cognitivos conscientes. Esta teoría distingue entre una orientación al proceso centrada en el monitoreo constante del progreso hacia la meta, y una orientación al resultado enfocada en la comparación con estándares deseados. Comprender estas dinámicas permite al terapeuta acompañar al consultante en la identificación de obstáculos emocionales, como la ansiedad o la frustración, y en el fortalecimiento de estrategias internas que promuevan la

Tipo de Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
		motivación, el compromiso y el bienestar psicosocial.
Estratégicas	¿Qué acciones o apoyos considera necesarios para que las personas en situación de exilio puedan sentirse reconocidas, reparadas y partícipes en la construcción de una paz duradera?	Desde el enfoque de Vásquez (2010), una acción psicosocial sensible al conflicto no se limita a atender el daño, sino que busca transformar las condiciones que lo perpetúan, promoviendo la participación activa de las personas afectadas en los procesos de reparación y reconstrucción social. Esta pregunta orienta la entrevista hacia la proyección colectiva y transformadora, permitiendo que el protagonista sea reconocido como agente de cambio.
	¿Qué pasos realizó usted para iniciar su transformación y aceptación de lo que no debió haber ocurrido?	La teoría de la esperanza de Snyder (1997, p. 2), nos recuerda que tener metas y la capacidad de trazar rutas hacia esas metas (lo que Snyder llama “vías”) y la motivación para seguir esas rutas (lo que Snyder llama “agencia”) son componentes centrales de la esperanza y pueden ser factores cruciales en la recuperación de experiencias traumáticas como el exilio.

Tipo de Pregunta	Pregunta Planteada	Justificación desde el Campo Psicosocial
	¿De qué manera cree que compartir su testimonio puede contribuir a la construcción de memoria y a la transformación social en Colombia?	Nos invita a reconocer la potencia política de la narrativa personal. Fomenta la agencia y el empoderamiento desde la voz testimonial como instrumento de cambio social.

Nota. La tabla presenta un conjunto de preguntas utilizadas en entrevistas psicosociales a personas en situación de exilio, clasificadas en circulares, reflexivas y estratégicas. Cada pregunta incluye una justificación teórica que sustenta su propósito en la intervención, orientada a explorar cambios en los vínculos familiares y comunitarios, el papel de las prácticas culturales en la reconstrucción emocional, la relación simbólica con el territorio de origen y el aporte del testimonio a la memoria colectiva. Las preguntas se apoyan en enfoques sistémicos, narrativos y de elaboración del trauma, así como en principios de autorregulación y fortalecimiento de la agencia, facilitando la reflexión, la resignificación y la formulación de acciones reparadoras. Fuente. Autoría propia, 2025.

Análisis y Presentación de la Resolución

Análisis y Presentación de la Resolución de los Ítems Orientadores y Estrategias de Abordaje Psicosocial del Caso 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

El caso de “Bojayá: entre fuegos cruzados” constituye uno de los testimonios más dolorosos y simbólicos de la violencia sociopolítica en Colombia. Este suceso, ocurrido en 2002, dejó una profunda huella en la memoria colectiva del país y en la identidad de una comunidad afrocolombiana que, a pesar del horror vivido, ha demostrado una fuerza espiritual y cultural admirable. El análisis psicosocial de este caso permite comprender cómo los procesos de guerra trascienden el daño físico y se inscriben en las dimensiones simbólicas, emocionales y relacionales de la vida humana.

A partir de los enfoques narrativos y comunitarios, el presente análisis examina los emergentes psicosociales, los impactos multidimensionales y los elementos simbólicos de violencia, resiliencia y transformación presentes en Bojayá. Asimismo, se proponen estrategias de intervención psicosocial con fundamento teórico, cultural y ético, orientadas a fortalecer los recursos de afrontamiento, reconstruir el tejido social y dignificar la memoria colectiva:

Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico

El caso de Bojayá constituye una de las heridas más profundas del conflicto armado colombiano, donde la violencia no solo devastó la vida física de sus habitantes, sino que fracturó su espiritualidad, sus vínculos comunitarios y su cosmovisión afrodescendiente. Este hecho, ocurrido en el año 2002, simboliza la convergencia entre el abandono estatal, la violencia estructural y la resistencia cultural de un pueblo históricamente marginado.

Entre los emergentes psicosociales más significativos se identifican el trauma colectivo, los duelos inconclusos, la desintegración del tejido social, la pérdida de sentido de pertenencia y

la desconfianza institucional. La imposibilidad de realizar los rituales fúnebres tradicionales, como el canto de alabaos o el “alumbrar el camino” de los muertos, dejó una herida espiritual y cultural aún abierta. A esto se suma el sentimiento de abandono, evidenciado por la ausencia del Estado y la revictimización posterior al hecho, generando una percepción de desprotección y olvido.

Sin embargo, también emergen la fe, la solidaridad y el liderazgo como fuerzas reparadoras. La comunidad, a través de sus cantos, ceremonias y procesos de memoria, ha resignificado el sufrimiento. Como plantea Martín-Baró (1990), la recuperación de la memoria histórica es un acto de justicia y el primer paso hacia la reconstrucción de la identidad colectiva. Bojayá encarna esa resistencia: transformar el dolor en dignidad y el recuerdo en motor de acción social.

Impactos desde lo Bio-Psico-Socio-Cultural

Los impactos del hecho violento en Bojayá son múltiples y se extienden en las dimensiones biológica, psicológica, social y cultural.

En el nivel biológico, se observan secuelas físicas permanentes, discapacidades, insomnio y síntomas de estrés postraumático. Tal como señala Echeburúa (2007), el cuerpo conserva las huellas del trauma, expresadas en somatizaciones y reacciones de hipervigilancia ante estímulos que evocan el peligro. Estas manifestaciones corporales evidencian que la violencia no solo afecta la mente, sino que se inscribe en la memoria física de las víctimas, condicionando su bienestar y calidad de vida.

En el plano psicológico, prevalecen emociones de miedo, tristeza, culpa del sobreviviente y desesperanza. No obstante, también se identifica una tendencia al crecimiento postraumático (Vera, Carbelo & Vecina, 2006), evidenciada en la capacidad de encontrar nuevos significados y

valores tras la adversidad. La narrativa, según White (2016), ha funcionado como un mecanismo terapéutico mediante el cual las personas reescriben su historia, recuperando agencia sobre su identidad.

Socialmente, la masacre generó la fragmentación del tejido comunitario, la pérdida de líderes y la ruptura de la confianza. Sin embargo, el proceso de reorganización ha sido ejemplar: los habitantes crearon coros, mingas y actos conmemorativos que se han convertido en espacios de encuentro, sanación y cohesión.

En el ámbito cultural, la violencia interrumpió prácticas espirituales ancestrales, pero estas mismas tradiciones, especialmente los alabaos, se resignificaron como símbolos de resistencia. Como plantea Galtung (1990), la cultura puede actuar como una vía hacia la paz positiva al transformar el dolor en reconciliación simbólica.

Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Transformación

El simbolismo en Bojayá es poderoso y complejo. La iglesia, lugar de refugio y fe, se transformó en escenario del horror, representando la profanación de lo sagrado y el colapso de la seguridad comunitaria. El Cristo mutilado, cubierto de heridas, se erige como un testigo del sufrimiento colectivo, pero también como emblema de dignidad y esperanza.

Con el tiempo, estos símbolos se resignificaron. La reconstrucción del templo, el traslado del Cristo a la Plaza de Bolívar y las ceremonias de memoria son actos de resistencia espiritual y política. El arte, la palabra y la fe se convirtieron en herramientas para re-humanizar lo vivido. Como expresa Cyrulnik (2016), la resiliencia consiste en dar un nuevo sentido al sufrimiento, sin quedar prisionero de él.

La comunidad de Bojayá ha hecho de la memoria una forma de vida. Los cantos, los rituales y la participación en procesos de verdad y reparación se han convertido en vehículos de

transformación social, donde el pasado se asume no como carga, sino como legado y compromiso con la paz.

Estrategias Psicosociales para la Intervención Comunitaria

A partir del análisis narrativo y los emergentes identificados, se proponen tres estrategias articuladas que buscan potenciar los recursos de afrontamiento, fortalecer la identidad colectiva y promover la reparación simbólica:

Estrategia, Cantar para la Memoria

Descripción Fundamentada. Esta estrategia parte del valor cultural y espiritual del canto tradicional (alabaos) como medio de expresión emocional y reconstrucción de la memoria.

Según White (2016), narrar y resignificar el trauma permite que las víctimas recuperen la voz y el sentido de agencia sobre sus vidas.

Objetivo. Fortalecer los procesos de duelo y memoria colectiva a través del canto y la tradición oral como herramientas terapéuticas y culturales.

Fases y Tiempo.

Fase 1: Diagnóstico participativo sobre prácticas culturales de duelo. / Tiempo de ejecución 2 meses. Para esta fase el acompañamiento psicosocial se realiza desde la escucha activa y el respeto por los ritmos emocionales de cada persona. Evitar preguntas invasivas que profundicen en detalles traumáticos innecesarios.

Fase 2: Talleres de composición y canto guiados por líderes locales y acompañamiento psicosocial / Tiempo de ejecución 3 meses. Para esta fase los talleres se desarrollan sin presionar a las víctimas a revivir relatos traumáticos. Se integran técnicas de autocuidado emocional antes y después de cada sesión. Uso de facilitadores locales para evitar relaciones verticales o de imposición cultural.

Fase 3: Presentaciones comunitarias y grabación de los cantos como memoria sonora / Tiempo de ejecución las presentaciones que sean necesarias hasta abordar toda la comunidad. Para esta fase el uso de los cantos grabados se realiza únicamente con consentimiento informado y con control comunitario del archivo de memoria. Evitar la exposición pública de personas que no deseen aparecer, incluso si aportaron al proceso.

Acciones: Realizar encuentros semanales, grabar testimonios y cantos, y crear un archivo de memoria local.

Impacto Deseado. Reforzar la identidad cultural, canalizar el dolor colectivo y fortalecer la autoestima comunitaria.

Tabla 2

Indicadores de Evaluación – Cantar para la Memoria

Indicador	Criterio esperado	¿Se logro?
Número de participantes vinculados a los talleres	Se evalúa si la comunidad participó de manera voluntaria, constante y en un ambiente emocional seguro.	Sí <input type="checkbox"/> / No <input type="checkbox"/>
Cantidad de cantos recuperados o creados	Se determina si los cantos fueron recopilados y compuestos respetando la cultura, sin presionar narrativas traumáticas.	Sí <input type="checkbox"/> / No <input type="checkbox"/>
Percepción comunitaria de alivio emocional y cohesión (medido mediante círculos de palabra)	Se analiza si los participantes expresan alivio, mayor unión y bienestar emocional durante los círculos de palabra.	Sí <input type="checkbox"/> / No <input type="checkbox"/>

Indicador	Criterio esperado	¿Se logro?
Nivel de fortalecimiento de la identidad cultural (evaluado a través de auto-reporte)	Se evalúa si las personas manifiestan orgullo cultural, valoración del alabao y sentido de pertenencia.	Sí <input type="checkbox"/> / No <input type="checkbox"/>

Nota: La tabla tiene como propósito presentar los indicadores y criterios empleados para evaluar la estrategia Cantar para la Memoria. Estos indicadores permiten valorar la participación comunitaria, la pertinencia cultural del proceso de creación o recuperación de cantos y el impacto emocional generado en los participantes. En conjunto, los criterios evidencian cómo la actividad aporta al bienestar, la cohesión y la expresión colectiva de la memoria. Fuente. Autoría propia, 2025.

Estrategia, Tejiendo mi Comunidad

Descripción Fundamentada. Inspirada en Alberich (2008), esta estrategia busca fortalecer las redes sociales, el apoyo mutuo y la participación en proyectos comunitarios. El tejido simbólico representa la unión entre las personas y la reconstrucción de la confianza.

Objetivo. Promover la reconstrucción del tejido social mediante espacios de encuentro, cooperación y proyectos colectivos.

Fases y Tiempo.

Fase 1: Identificación de líderes y redes locales / Tiempo de ejecución 2 meses.

Para esta fase los grupos de trabajo se conforman voluntariamente, evitando imponer roles o exposiciones emocionales no deseadas. Garantizar que los liderazgos identificados no queden expuestos a riesgos (se evalúa sensibilidad al contexto).

Fase 2: Creación de círculos de apoyo comunitario y proyectos de autosostenibilidad / Tiempo de ejecución 3 meses. Para esta fase se propicia un

ambiente seguro donde se validen las narrativas, sin forzar relatos dolorosos.

Estructurar grupos heterogéneos que eviten estigmatizar a quienes presentan afectaciones más visibles.

Fase 3: Acompañamiento psicosocial y fortalecimiento de capacidades individuales y en equipo / Tiempo de ejecución durante la fase 1 y 2. Para esta fase se tiene control comunitario sobre qué memorias se comparten y cuáles se mantienen en lo privado. Aplicar metodologías que privilegien la protección emocional y la construcción colectiva sin señalar a nadie como “afectado” o “débil”.

Acciones. Organizar reuniones, talleres de liderazgo, redes de mujeres y jóvenes, y proyectos productivos con enfoque comunitario.

Impacto Deseado. Recuperar la confianza, fortalecer los lazos sociales y crear un sentido compartido de futuro.

Tabla 3

Indicadores de Evaluación -Tejiendo mi Comunidad

Indicador	Criterio esperado	¿Se logro?
Número de redes y grupos formados	Se evalúa si los grupos se formaron voluntariamente y representan diversidad comunitaria.	Sí <input type="checkbox"/> / No <input type="checkbox"/>
Nivel de participación sostenida en los encuentros	Se revisa la asistencia continua y la implicación activa en los espacios de tejido comunitario.	Sí <input type="checkbox"/> / No <input type="checkbox"/>

Indicador	Criterio esperado	¿Se logro?
Aumento de la percepción de confianza comunitaria	Se mide mediante testimonios y círculos de diálogo si las personas reportan mayor confianza interpersonal.	Sí <input type="checkbox"/> / No <input type="checkbox"/>
Creación de al menos un proyecto colectivo funcional	Se verifica si la comunidad diseñó y ejecutó un proyecto que funcione y beneficie a varias familias o grupos.	Sí <input type="checkbox"/> / No <input type="checkbox"/>

Nota: La tabla presenta los indicadores y criterios de evaluación utilizados en la estrategia Tejiendo mi Comunidad. Incluye medidas relacionadas con la formación voluntaria y diversa de redes comunitarias, la participación sostenida en los encuentros, el incremento de la confianza interpersonal a través de testimonios y círculos de diálogo, y la creación de un proyecto colectivo funcional que beneficie a la comunidad. Estos elementos permiten valorar el fortalecimiento del tejido social y la capacidad organizativa del grupo. Fuente. Autoría propia, 2025

Estrategia, Reparación con Memoria Viva

Descripción Fundamentada. Basada en la propuesta de Vera et al. (2006) y Vásquez (2010), esta estrategia combina el trabajo de memoria histórica con la educación y la participación ciudadana para promover el crecimiento postraumático.

Objetivo. Consolidar procesos de memoria que reconozcan el pasado y promuevan la reparación simbólica y emocional.

Fases y Tiempo.

Fase 1: Recolección de testimonios y materiales históricos / Tiempo de ejecución 01 mes. Para esta fase la recopilación de testimonios se realiza con consentimiento informado, protección de datos y acompañamiento emocional. Realizar entrevistas

con enfoque de cuidado: no insistir en detalles traumáticos. Garantizar que las personas sepan que pueden decidir qué contar, qué omitir y cuándo detenerse.

Fase 2: Creación de exposiciones, murales y documentales comunitarios / Tiempo de ejecución 01 mes. Para esta fase se evita exponer públicamente historias sin autorización, protegiendo dignidad y privacidad. Incluir advertencias de contenido sensible en eventos públicos.

Fase 3: Jornadas públicas de reconocimiento y reconciliación / Tiempo de ejecución posterior a las fases 1 y 2 las veces que sean necesarias. Para esta fase el proceso respeta límites narrativos y se ajusta a los tiempos emocionales de cada participante. Garantizar la presencia de apoyo psicosocial durante y después de la actividad. Asegurar que las jornadas no sean utilizadas con fines políticos o mediáticos ajenos al proceso comunitario.

Acciones. Formar grupos juveniles de memoria, vincular instituciones educativas y desarrollar productos audiovisuales.

Impacto Deseado. Fortalecer la identidad, visibilizar la historia de Bojayá y contribuir a la no repetición.

Tabla 4

Indicadores de Evaluación – Reparación con Memoria Viva

Indicador	Criterio esperado	¿Se logro?
Número de testimonios recopilados con consentimiento informado	Se revisa que cada relato haya sido recolectado con permiso formal, acompañamiento psicosocial y protección de datos.	Sí <input type="checkbox"/> / No <input type="checkbox"/>

Indicador	Criterio esperado	¿Se logro?
Productos culturales elaborados (murales, videos, exposiciones)	Se evalúa la calidad simbólica, pertinencia cultural y nivel de participación comunitaria en los productos.	Sí <input type="checkbox"/> / No <input type="checkbox"/>
Participación en las jornadas públicas	Se examina si los eventos convocaron a diversos sectores de la comunidad sin exponer a nadie emocionalmente.	Sí <input type="checkbox"/> / No <input type="checkbox"/>
Percepción comunitaria de reparación simbólica y reconocimiento	Se analiza, mediante auto-reporte, si las personas sienten alivio, reconocimiento y sentido de reparación simbólica.	Sí <input type="checkbox"/> / No <input type="checkbox"/>

Nota: La tabla expone los indicadores y criterios diseñados para evaluar la estrategia Reparación con Memoria Viva. Su propósito es medir la calidad ética y emocional del proceso de recopilación de testimonios, la pertinencia cultural y participación comunitaria en los productos simbólicos, la inclusión segura en las jornadas públicas y la percepción colectiva de reparación simbólica y reconocimiento. Estos indicadores permiten valorar el alcance reparador y la sostenibilidad emocional de la intervención.

Fuente. Autoría propia, 2025

Informe Reflexivo y Analítico

Territorio que habla: el contexto como espejo simbólico de la comunidad.

La experiencia del equipo permitió comprender que el territorio no solo es un espacio físico, sino un entramado simbólico donde se entrelazan las historias, los vínculos y las memorias colectivas. En los recorridos realizados por las calles y parques de Medellín, la Hacienda Niquía, la Iglesia La Veracruz y la cancha de Pachelly, el equipo descubrió que cada lugar hablaba, contaba algo de quienes lo habitan y de quienes lo cuidan.

Caminar el territorio con la cámara en mano despertó una mirada distinta: ya no se trataba de observar, sino de sentir. Las grietas en los muros, los árboles que resistían o los rostros de las personas se convirtieron en reflejos de la comunidad. Varios participantes compartieron que sintieron tristeza ante los signos del abandono, pero también esperanza al reconocer gestos de solidaridad y pertenencia. En palabras del equipo, el territorio también nos habla de nosotros mismos.

De acuerdo con Delgado (2017), la imagen puede funcionar como herramienta de intervención comunitaria al permitir que los sujetos expresen sus experiencias desde la sensibilidad. Así, el territorio se transformó en un texto vivo, donde el dolor y la esperanza dialogaron, mostrando cómo la comunidad deja huellas de resistencia frente al olvido.

Lo que las imágenes susurran: Lo simbólico y la subjetividad en la mirada social.

Las fotografías realizadas por el equipo evidenciaron que los objetos y paisajes cotidianos podían transformarse en metáforas de la experiencia humana. La basura acumulada, los muros agrietados o los columpios oxidados reflejaron una violencia simbólica (Bourdieu, 1999) que opera desde la indiferencia y el descuido; sin embargo, las imágenes también revelaron vida, movimiento y esperanza.

Durante los espacios de socialización, las fotografías se convirtieron en espejos de emociones. Cada integrante compartió lo que sintió al capturar su imagen: unos hablaron de nostalgia, otros de empatía y otros de la fuerza de lo cotidiano. En ese intercambio, surgió una transformación profunda: mirar la realidad no solo desde la carencia, sino desde la posibilidad. El ejercicio permitió que el análisis teórico se mezclara con la emoción, y que la reflexión colectiva naciera desde la vivencia.

Como afirman Wang y Burris (1997), la metodología Foto Voz posibilita que las comunidades reinterpreten su realidad desde la subjetividad. En este caso, lo simbólico fue un puente entre el sentir personal y la conciencia colectiva, donde cada fotografía se convirtió en palabra, y cada palabra en un acto de reconstrucción del sentido.

De la mirada al recuerdo: la imagen y la narrativa como puentes hacia la transformación.

El proceso de Foto Voz fue mucho más que una práctica metodológica: fue una experiencia que tocó la memoria y resignificó el vínculo con el entorno. Cada fotografía tomada despertó recuerdos, historias y emociones que se compartieron con honestidad y sensibilidad. Al narrar lo que se veía, también se contaba lo que se sentía.

Para el equipo, mirar las imágenes fue reconocerse en los demás. Las voces se entrelazaron en una memoria colectiva donde el dolor se transformó en aprendizaje y la nostalgia en impulso. Siguiendo a Sánchez y Wills (2010), la memoria no es solo registro del pasado, sino una práctica política que resignifica las heridas. Así, la fotografía se convirtió en una forma de reparación simbólica: mirar atrás sin quedarse allí, proyectando esperanza hacia el futuro. Esta experiencia permitió transformar la observación en reflexión y la reflexión en conciencia social. Cada imagen se volvió un puente entre lo individual y lo comunitario, entre lo vivido y lo que aún puede cambiar.

Resistir para existir: Recursos de afrontamiento y resiliencia comunitaria.

En los diferentes escenarios se identificaron múltiples manifestaciones de afrontamiento y resiliencia: la cooperación vecinal, el juego de los niños, la conversación entre generaciones, el cuidado de los jardines o las expresiones artísticas. Cada acto, por pequeño que fuera, reveló la capacidad de la comunidad para reinventarse frente a la adversidad.

El equipo expresó que, al observar estas formas de resistencia, cambió su percepción. Lo que antes parecía abandono, ahora se reconocía como persistencia. Las fotografías sirvieron como espejos de fortaleza, mostrando que detrás de cada signo de deterioro existe un esfuerzo continuo por sostener la vida.

Cantera (2016) plantea que la foto-intervención permite reconocer recursos internos y colectivos como parte de un proceso de empoderamiento psicosocial. En esa misma línea, el Foto Voz se consolidó como un espacio donde el arte reveló la capacidad de transformar el dolor en acción, haciendo de la solidaridad, la creatividad y la esperanza verdaderas estrategias de resistencia.

Narrar para sanar: reflexión psicosocial, política y articulación con los ODS.

La experiencia de Foto Voz reafirmó el poder emancipador del arte como lenguaje de transformación. En diálogo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) y el ODS 3 (Salud y bienestar), el grupo comprendió que mirar el territorio también es un acto político.

Desde lo vivido, la experiencia dejó huellas profundas. Varios participantes manifestaron que después del proceso ya no caminan igual por los mismos lugares; ahora los miran con

empatía, con sentido de pertenencia y responsabilidad. La cámara se transformó en un medio de escucha y el diálogo en una práctica de cuidado mutuo.

Como señala Montoya (2020), la fotografía en contextos sociales es una forma de participación ciudadana, donde las voces antes invisibles adquieren agencia. Así, el Foto Voz no solo documentó la realidad: la interpeló, la transformó y sembró nuevas posibilidades de futuro. Cada imagen se convirtió en un acto de resistencia simbólica y comunitaria, donde la emoción, la memoria y la acción colectiva se unieron para narrar y sanar la vida.

Conclusiones

El enfoque narrativo permite comprender que las historias de las víctimas del conflicto armado no solo reflejan dolor, sino también fuerza, resistencia y esperanza. A través de la palabra y la memoria, las personas reconstruyen sus identidades, resignifican el sufrimiento y transforman las experiencias traumáticas en aprendizajes colectivos que fortalecen el tejido social.

Los recursos de afrontamiento psicosocial y la resiliencia se manifiestan como pilares fundamentales para la recuperación emocional y comunitaria. Las estrategias basadas en la escucha, la solidaridad y la reconstrucción de vínculos permiten que las víctimas pasen de una posición de vulnerabilidad a una de empoderamiento, favoreciendo procesos de reparación simbólica y reconciliación.

Finalmente, este ejercicio académico reafirma la importancia de una intervención psicosocial ética, sensible al conflicto y centrada en el reconocimiento de las víctimas como sujetos activos de cambio. Desde el aprendizaje unadista, se promueve una práctica profesional comprometida con la justicia social, el respeto por la dignidad humana y la construcción de paz en los territorios afectados por la violencia.

Referencias Bibliográficas

- Alberich, T. (2008). IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social . Portularia, vol. VIII, núm. 1, 2008, pp. 131-151 Universidad de Huelva, España. pp. 131 – 151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Augé, M. (1993). Los no lugares: Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Gedisa. <https://n9.cl/prdoo>
- Baró, M. (1990). *Psicología social de la guerra: Trauma y terapia*. UCA Editores. <https://n9.cl/xjsia>
- Comisión de la verdad. (2020, 30 de agosto). ‘Sin descanso hasta encontrarlos’. [video]. Youtube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Comisión de la verdad. (2023, 30 de enero). Serie "Anímate a la verdad". Capítulo 2: Exilio. La Colombia fuera de Colombia. [video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=NoX_eT-KN24
- Cyrulnik, B. (2016). Los patitos feos: La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida. Gedisa. <https://n9.cl/e5qoxs>
- Díaz, S., Del Toro, M. (2020). La Intervención en Crisis en Situaciones Traumáticas. Congreso Internacional de Investigación Academia Journals, [s. l.], v. 12, n. 1, pp. 1297–1302, 2020. <https://n9.cl/kp5f2>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? En *Psicología Conductual*, Vol. 15, N.º 3, 2007, pp. 373-387. <https://n9.cl/kuttd6>

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Fabris, F. (2012). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana: su análisis a través de los emergentes psicosociales.

Hologramática, 16(1), 23-42.

Galtung, J. (1990). Cultural violence. *Journal of Peace Research*, 27(3), 291–305.

<https://n9.cl/gv30k>

Grupo banco mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (1), 1-53.

<https://n9.cl/u55wl>

Martínez, E. (2015, 25 de mayo). La pregunta como herramienta. [video]. Youtube.

<https://youtu.be/pT64PL4nAzs>

Minota, A. (2019, 26 de octubre). Modelos de intervención en Psicología Comunitaria.

[video]. YouTube. <https://n9.cl/5jwoo>

Nensthiel, M. (2015, 30 de septiembre). Enfoque narrativo Colombia [video]. YouTube.

<https://youtu.be/5mitHZavXug>

Vásquez, O (2010) Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y herramientas. Unidad 6: formulación de estrategias. planeación o re-diseño de proyectos de la sensibilidad al conflicto, pp. 66-80. <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/356>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49.

<https://n9.cl/x3yuq>

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://n9.cl/b8wiir>

Apéndice

Apéndice A

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia Realizada en la Etapa 3 del Diplomado

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:b:/g/personal/falvarezlo_unadvirtual_edu_co/EfPhjcUBo2xNoohm-cIXkcABu0U8I_CSiy9D5KpT441P4w?e=jvjcth

Apéndice B

Diplomado Video Magazine Foto Voz

<https://youtu.be/3M5vgr76Uh0>